

Barcelona atacada



La convivencia

ANNA BUJ

Barcelona



Unas 2.500 personas se manifiestan contra el terrorismo en una concentración organizada por la comunidad islámica de Barcelona

Musulmanes contra la barbarie

“Ya era hora”, asiente Hansel Cerezo mientras miles de musulmanes se congregan en la plaza Catalunya.

“Ya era hora de que haya una manifestación así –continúa–, porque es muy importante que se diga basta a este gran problema desde el interior. Así sufriremos menos los que no tenemos nada que ver”.

Hansel, vecino de Barcelona, fue uno de los participantes a la concentración organizada ayer por 153 entidades contra el terrorismo. La Guardia Urbana cifró la participación en unas 2.500 personas, 5.000 según la organización.

Mientras él se lo mira desde el extremo, dos chicas lloran desconsoladas y las cámaras las buscan. “No somos asesinas”, gritan. “Nos sentimos señaladas”. El clamor es unánime:

me: el ataque a la Rambla no va con la inmensa mayoría de la comunidad musulmana de Catalunya.

En la tarima, los portavoces leen un mensaje de condena en catalán, castellano y árabe, pero son interrumpidos una vez tras otra.

–“La akhaf, la akhaf” (no tenemos miedo), claman después de decir lo mismo en catalán.

“Esto es brutal –cuenta Míriam

Hatibi, portavoz de Ibn Battuta–, ha quedado clarísimo de que la gente quería que hiciésemos algo. Nos da fuerza para cerrar una puerta y seguir adelante”. La autocrítica es clara: llaman a las autoridades a tener un diálogo fluido y cambiar cosas “que no se adaptan a estos tiempos”. Que no vuelva a suceder.

La escuchan muchísimas mujeres, con velo y sin velo, hombres y

niños, con y sin chilaba... “Somos de Afganistán. No podía vivir en mi país por esta mierda y he llegado hasta aquí”, lamenta Allah Nazar, que lleva una senyera. Incluso marchan imanes de otros lugares de España como Qamer Fazal, recién llegado de la mezquita de Córdoba.

“Es que era necesario. Mucha gente piensa que no tenemos que pedir perdón... pero no: tenemos

que salir todos y hacer llegar a los no musulmanes que nuestra religión no tiene nada que ver con todo esto”, dice Mariam, una marroquí de Sant Cugat, con velo, de 26 años.

La manifestación baja por la Rambla, la arteria atacada, hasta el mosaico de Joan Miró, que se ha convertido en altar de recuerdo a las víctimas del 17 de agosto. Han acudido políticos –la presidenta del Parlament, Carme Forcadell; los tenientes de alcalde Gerardo Pisarello y Jaume Collboni; los consellers Raül Romeva y Meritxell Serret...– pero ellos hoy no son protagonistas. También ha venido el presidente de la comunidad islámica de Ripoll, responsable de la mezquita.

Hace horas que se sabe que Younes Abouyaaqoub, el conductor de la furgoneta, ha sido abatido en Sant Sadurní d’Anoia. Aquí todos responden igual: “Se lo tiene bien merecido por muy musulmán que sea”, escupe Uasima, al frente de la marcha, sin pensarlo un segundo. ●



DAVID AIROB

Un grupo de mujeres musulmanas depositan un ramo de flores en el mosaico de Miró tras la manifestación convocada por la comunidad islámica de Barcelona

Identificados todos los fallecidos en los atentados de la Rambla y Cambrils

BARCELONA Redacción

Un canadiense de 78 años y un italiano de 35 son las dos últimas víctimas mortales identificadas en relación con los atentados terroristas del pasado jueves en Barcelona y Cambrils. Otros 48 ciudadanos aún permanecen hospitalizados, nueve de ellos en estado crítico.

Con la confirmación de que el conductor apuñalado del coche

abandonado en Sant Just Desvern, Pau Pérez, de 34 años también fue víctima del autor del atropello de la Rambla, el número total de fallecidos en los dos atentados se ha elevado a quince.

Los 15 fallecidos en los atentados son: un niño de 7 años con doble nacionalidad australiana y británica; un hombre canadiense de 78 años, una mujer belga de 44 años, dos hombres italianos de 25 y 35 años, una mujer italiana de

70 años, un estadounidense de 42 años, dos mujeres portuguesas de 73 y de 20 años, un hombre español de 57 años, un niño español de 3 años, una mujer española de 75 años y una mujer hispanoargentina de 40 años al que cabe sumar la víctima de Sant Just y la mujer española de 67 años apuñalada en el atentado de Cambrils. De que de los más de 120 heridos continuaban hospitalizadas hasta ayer por la tarde 48 personas

Ocho aún están en estado crítico. Doce, dos de ellos del atentado de Cambrils, en estado grave y 28, tres de Cambrils, en estado menos grave. En total se han dado de alta a 84 afectados.

De los 8 menores heridos que siguen hospitalizados, dos de ellos están en estado crítico, dos graves y los otros cuatro están menos graves. Dos pequeños heridos, atendidos en Sant Joan de Déu, y que son hermanos, han pasado a planta. Estos niños tienen a su madre en Sant Pau, por lo que en cuanto sea aconsejable trasladarlos, se les ingresará en el mismo hospital.

Por otra parte, el Ayuntamiento de Barcelona ha puesto un ser-

vicio de atención psicológica por teléfono en el 900 703 030 en el que participan unas 25 personas, entre ellas voluntarios del Col·legi de Psicòlegs, para atender a los que vivieron en directo el atentado, sobre todo en los comercios de la Rambla. También abrirán esta atención a todos los vecinos que se vieron encerrados durante la tarde del jueves y en general a todos los testigos directos.

Ofrecerán atención primaria de estrés postraumático a quien lo necesite, una hora por persona, y para ellos dispondrán a partir de esta semana de dos puntos de asistencia en València 344 y en Serveis Socials de Raval Nord, en Carme 101. ●